

ECO DE ORIENTE

Bisemanario - Sale los jueves y domingos

Número suelto \$ 0,03
Atrasado 0,05
Serie de 10 Nros. 0,30
Suscripción anual 1,50
id por trimestre 0,50

Director: **Ls. M. M. DIERES MONPLAISIR**

Administrador: **Avelino Ruiz V.**

Administración:

Imprenta San José

Dirección Telegráfica:

"ECORIENTE"

AÑO II

Villavicencio, Mayo 6 de 1917—Número 67

[SERIE 7ª]

CRONICA

LA INSPECCIÓN ESCOLAR agradece a los Señores Inspectores locales de el Calvario, San Martín y Uribe, así como a la señora Directora de Cabuyaro los importantes y muy circunstanciados informes que sobre el Censo escolar de su jurisdicción remitieron a esta entidad.

RECORDAMOS

a nuestros lectores y en general a cuantos se interesan por el progreso de esta región que la exposición industrial - agrícola tendrá lugar en esta ciudad el 14, 15 y 16 del presente.

Lo que se ha de exhibir puede enviarse desde ahora a la dirección de "Eco de Oriente."

Guerra Europea Últimas Noticias

Villavicencio Mayo 6 de 1917

Yanquis adoptan servicio obligatorio.

Formarán año dos millones (2.000.000) soldados.

Papa hace responsable ante Dios Emperadores desafiados tropas contra sacerdotes.

Petaín Jefe Estado Mayor.

Lucha violentísima Lens; Ingleses avanzan.

Franceses tratan librar Reims peligro.

Reanudóse ofensiva Champaña.

Llegó Obispo viaje sin novedad

CORRESPONSAL.

AL REDEDOR DE UNA ENTREVISTA

Leyendo en "El Nuevo Tiempo" del sábado 14 de Abril, las siguientes palabras de Sir R. Cuningham Graham: «¿Para qué visitar los Llanos de Casanare? Se me informa que al sacar su ganado a otras regiones, se pierde un 40 por 100, en las actuales circunstancias,» nos acordamos de los apuntes que sobre el mismo tema y para desvanecer ciertos conceptos poco exactos a cerca del Llano Oriental Colombiano nos enviara hace poco nuestro colaborador Uribense.

El apunte, que es como una respuesta a la pregunta del ilustre inglés: «¿para qué?... visitar los Llanos de Casanare, dice:

Negocio de ganado vacuno en Colombia.

En el "Nuevo Tiempo" de Diciembre 24, viene un estudio muy importante de las ventajas grandes que ofrece nuestra República para ganadería y exportación de carne. Aplaudimos al muy conocido autor y deseamos que su voz sacuda nuestro entorpecimiento y nos anime con la conciencia de lo que ya podemos realizar.

Nos permitiremos, sin embargo, una observación, la que no podrá sino agradar al mismo autor.

El modo de expresarse nuestro estadista, respecto de los llanos orientales no es del todo adecuado, dando que da de creer que todas nuestras sabanas están incluidas en la sola "hoya del Meta y sus afluentes." Nuestras sabanas se extienden al Sur Oeste; y en toda la hoya del Ariari, del Guejar y aún del Duda; sabanas incomparablemente superiores a las del Casanare son los Llanos de San Martín y los de San Juan de Arama.

A dirección Sureste, extiendense dichas sabanas, del otro lado del

Guayabero, en las hoyas de los afluentes superiores del Vaupés, y más allá a la región de San Vicente en el Caquetá; en la hoya del Macaya y afluentes, donde tenemos las hermosas sabanas del Mesaya; en fin, en la hoya del Vichada y de algunos de sus afluentes. Nada exagerado, sino antes bien algo menguado, será el guarismo que en dicho artículo, representa la superficie de nuestras sabanas: 196.200 kilómetros. Luego, caben aquí 19 millones de reses, en guarismo... menguado!

Ahora bien, qué se abran potreros, sembrándolos de nuestro famoso pasto «Gramalote» y podremos aumentar todavía mucho el mentado número. Y no hay que olvidar que por más de la mitad de tanto ganado, la mejor salida sería no por Venezuela, sino por la vía de Uribe para nuestro río Magdalena.

Conclusión lógica, toda vez que los llanos de Casanare no son sino una pequeña parte de los Orientales Colombianos, para expresar sobre estos un juicio que concuerde con la verdad, conviene recorrer y estudiar la otra parte que es la mayor y dicen algunos que es la mejor.

Porsupuesto Sir Cuningham anota que su parecer sobre el ganado de Casanare vale en las circunstancias actuales como si nos excitara a establecer el ferrocarril única forma en que puede el Gobierno cambiando las circunstancias, impedir que al subir a la altiplanicie se desmejore el ganado.

—Llegaron de Bogotá el Dr. Luis Convers C. y su apreciable sobrino Don Carlos Convers G., hijo del Dr. Julio Francisco Convers C. acompañábalos el Sr. Pedro Acosta.

—Dieron término a su penosa correría por el Llano los Srs. Parrado y Cruz. Deseámosles merecido descanso en sus respectivos hogares.